



RC60250

Oscar Martínez Bilbao

19/12/94

Por Miguel Angel Díaz A.

A veces, y en un día cualquiera, alguien se pregunta, ¿por quién doblan las campanas? y el eco, a la distancia, responde con voz pausada y silenciosa... Ellas están clamando al cielo su misericordia por el lamentable deceso del amigo Oscar, que así ha partido, en alas de los vientos, hacia el reino de lo ignoto, sin otra compañía que la fe y la esperanza, tras su último viaje sin retorno... ¿Nada, entonces, puede detener la vida que pasa, mientras no aparezca esa valla insalvable de la muerte? Pero el mundo sigue en su rodar eterno, dejándonos, a veces, un sinfín de impensadas alegrías y en otras, el hondo calvario de nuestras penas. Ante la presencia inexorable de la muerte, sólo cabe aceptar con resignación sus punzantes e ignorados designios, aunque, a veces, es posible que rechacemos de buena fe, lo terrible de sus zarpazos.

Así, ha ocurrido, por lo menos, con el lamentado deceso de nuestro buen amigo y gran señor de nuestras letras Oscar Martínez Bilbao, -fallecido en la fría madrugada del 7 de julio de 1994-, quien como hombre esencialmente integro, fue "genio y figura hasta la sepultura", pues, reunía un mundo de virtudes ciudadanas, como que fue, a lo largo de su fractífera existencia, no sólo un maestro en la enseñanza de nuevas generaciones, sino también un respetable padre de familia, ganando con ello el afecto siempre sincero de sus hijos, de sus amigos y de la comunidad

especialmente quillotana, donde pasó sus últimos días en franca comunión familiar y literaria, acción ésta que fue compensada con la publicación de tres nuevos libros de poemas, más una obra teatral.

Bien sabemos que "el hombre como el tiempo, son simples aves de paso en los amplios espacios de nuestra vida", pero gracias a los buenos oficios de nuestro Hacedor, "toda obra realizada por el hombre, ésta permanece para conocimiento de la posteridad". Así ocurre, en efecto, si traemos a nuestros recuerdos, la efectiva obra artística que nuestro gran escritor nos legó como aporte esencial al patrimonio cultural de nuestro pueblo, si se toma en cuenta que el nombre de Oscar Martínez Bilbao, figuró con letras de molde, siempre en primera línea y por espacio de medio siglo o más, como el intelectual que conocía a fondo su oficio en su bien calificada condición de poeta, novelista, cuentista y dramaturgo. Nombrar sus obras y referirse a su innata condición de artista virtuoso en el campo de las letras, no sólo equivale a que se le rinda el homenaje póstumo más sentido a su memoria, sino también, al citar algunas de sus obras como "Canción del niño chileno", "El maestro ciruela", "Hacienda", "El cesante imaginario", etc., se está recordando al novelista y poeta, nacido en Yungay, donde gracias a sus méritos personales, le fue otorgado en su oportunidad, el título consagratorio para figurar entre los "Hijos ilustres de Ñuble".

La Discusión, Chillán, 19-VII-1994 p.2.

Oscar Martínez Bilbao [artículo] Miguel Angel Díaz A.

AUTORÍA

D©?az, Miguel Angel,, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar Martínez Bilbao [artículo] Miguel Angel Díaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)